UN PELUQUERO GENIAL

El "inquieto" y "genial" peluquero señor Huidobro, de Bilbao, se ve obligado, como él mismo dice, a permanecer en Londres esta semana, para practicar alli las últimas técnicas de tratamientos capilares. Por todo ello, el peluquero vascongado pasa a engrosar la galería de retratos de la Celtiberoteca.



AUSTERIDAD Y BENEFICENCIA

El Club de Leones de Mallorca organizó a fines de febrero una cena a beneficio de los damnificados por el terremoto de Managua. Lo curioso del caso es que, según puede leerse en una información publicada en el diario "Ultima Hora", de Palma, se denominó a este acto "Cena de Hambre", y resultó un verdadero ejemplo de cómo combinar el ejercicio de la caridad cristiana para con los desvalidos y la práctica de la virtud de la austeridad. Decía el periódico: "La mencionada cena resultó todo lo austera que requería el fin. Se sirvió a los comensales 'Pa amb olt' (pan con aceite), coca de verduras, butifarrón frito y ensaimada. Como único postre, una naranja, Para beber, vino de la casa y, como cosa excepcional, una copa de champaña".

UNA ENFERMEDAD RARA

El consultorio de una revista del corazón publica una carta que ofrece todo un panorama de celtiberismo sexual, que se completa además por la respuesta que la publicación da a la firmante de la carta. La consulta lleva por título *Deseos de marido» y la señorita consultante dice lo siguiente:

«Tengo veintidós años y salgo con un chico algo mayor que yo. Hasta ahora, no hemos hablado de matrimonio, aunque llevamos sallendo varios meses. Pero mi problema es que cuando estoy con él, siento verdaderos deseos de, digamos, que sea mi marido en toda la acepción de la palabra. Como él se porta conmigo muy caballerosamente, resulta para mí un verdadero tormento. ¿Qué puedo hacer? He de confesar que ya con otro muchacho me ocurría lo mismo».

La respuesta que la publicación da a la apasionada novia del caballeroso joven es sencillamente de antología:

«Indudablemente, tiene usted una enfermedad. Es normal que una mujer sienta atracción sexual hacia el hombre, pero no de esa forma que usted explica. Es posible que sea sugestión, que, sin darse cuenta, su imaginación juegue un papel importante en el problema, pero es imprescindible que se haga usted ver de un especialista. Yo le aconsejaría un psicoanalista».

CELTIBERIA SHOWN

EL GUARDA DE TERMANCIA

He visitado no hace mucho las ruinas de la ciudad celtibérica (en el sentido original y étnico de la palabra) de Ter-mancia. Esta es una excursión que reco-miendo a mis lectores que no conozcan este bello e interesantísimo paraje, que se encuentra al pie de la sierra Pela, en la linde de las provincias de Soria y Guadalajara. No es este el lugar apropiado para hablar de Termancia y de las maravillas que encierra esta ciudad de los celtíberos que fue incendiada por los roma-nos. Mi intención es transcribir aquí unas coplas compuestas por el guarda de Termancia, un vecino del pueblo de Carras-cosa llamado Doroteo García, que él mis-mo recita al viajero en la visita a las rulnas. Doroteo es un excelente cicerone. Sus explicaciones son de una asom-brosa precisión y de una notable ameni-dad. Es ejempler, además, el cariño y cuidado con que Doroteo García trata las rulnas que tiene a su cargo, como muy claramente se evidencia en las coplas que él ha compuesto. Le pedi copia y doy aqui algunas de las estrofas:

> Oh, Virgencita de Tiermes, que estás en esta montaña de la provincia de Soria rayando a Guadalaiara.

Aquí se encuentran las ruinas que dejaron los romanos de la ciudad de Termancia incendiada con sus manos.

Dieciséis mil habitantes contaba esta gran ciudad; miren si sería grande en aquellos siglos ya.

Se mantenian de caza, también de ganadería y los vestidos que usaban eran de pieles curtidas.

Hay luego una referencia al presente que, hay que decirlo, no ha mejorado mucho desde aquellas lejanas épocas: Alrededor de estas ruinas están cuatro pueblecillos: Valderromán, Carrascosa, Manzanares y Sotillos.

Aquí se ha encontrado oro, plata y muchas cosas más. Si el Estado se pone a ello, más cosas descubrirán.

Los vecinos lo conocen palmo a palmo y al dedillo; todo lo que han encontrado hace años lo han vendido.

Habla de los arqueólogos en estas deliciosas estrofas:

> En tiempos pasados ya hicieron excavaciones mi conocido don Blas y el conde de Romanones.

Al hablar de don Blas, Doroteo se refiere al gran investigador soriano don Blas Tarscena. Pero hace también mención de los arqueólogos que actualmente se ocupan de Termancia:

> No olviden a don Juan Salas ni a don Teógenes Ortego, que hoy son los que lo llevan con afán y con esmero.

Las dos últimas estrofas expresan el celo con que Doroteo García protege las ruínas de Termancia de la rapiña arqueológica. Dice así:

> En estas famosas ruinas no permito excave nadie. Yo soy el guarda jurado, la Virgen tiene la llave.

A mis jefes superiores mando partes por escrito para que formen la causa de los que caen en delito.

LOCAL

En la galería de establecimientos recomendados en la guía celtibérica destaca el Iruña, bar de Valencia, que regenta el cónsul de Navarra en la ciudad. Se trata, como se ve, de un local vinotizado, y musicatizado.

IRUNA BAR

Salamanca, 42 Tell 33 10 64 VALENCIA

Dirección: Angel Echeverria
(Cónsul de Navarra)

Local vinotizado, choritizado y musicatizado

Lo mismo en mesas que en barra con productos de Navarra

